

## mensaje a los padres de los scouts

Estimados padres,

Es seguro que muchos de ustedes sentirán, como siento yo, la pesada responsabilidad que pesa sobre ustedes acerca del futuro de nuestros niños. Hemos visto gente tener éxito o fallar en la vida. Queremos que nuestros muchachos estén dentro de los exitosos, y sabemos que sus triunfos o sus fallas dependen en gran medida de su educación y de su carácter. Y tal educación y carácter dependen en grandísima medida de nosotros.

Muchos de nosotros sentimos nuestra responsabilidad en tal campo y, al mismo tiempo, nuestra impotencia. No tenemos una formación de educadores y tenemos poco tiempo libre. No obstante, por esta incapacidad de nuestra parte, el futuro de nuestros niños es un peligro.

Los mandamos a la escuela mejor que podemos permitirnos, mas la educación escolástica brinda a ellos una cierta cantidad de horas para aprender a leer, escribir y hacer las cuentas, pero no es todo esto lo que asegura el éxito en la vida profesional de una persona.

Observen a los muchos hombres eminentes que han tenido su fortuna de la nada. No ha sido el saber leer, escribir y hacer cuentas que les ha llevado hacia delante.

¿Qué cosa ha sido? Ha sido el carácter. ¿Y cómo podemos procurarnos una formación del carácter? Los educadores más progresistas han dicho que no es cosa que pueda enseñarse en una clase escolar. El Movimiento Scout ha sido expresamente concebido para responder a esta exigencia, y en los doce años de su existencia ha probado su capacidad de atraer al muchacho y, gracias a las actividades que lo cautivan, de hacerlo crecer en las cuatro áreas siguientes:

- 1) Formación del carácter y de la inteligencia.
- 2) Salud y desarrollo físico.
- 3) Hobbies y habilidad manual.
- 4) Servicio altruista al prójimo.

Un muchacho –de acuerdo a su edad, entre los 8 y los 18 años- entra en una de las siguientes unidades del Movimiento: la más joven (lobatos), la intermedia (scouts) y la mayor (rovers).

Son garantizadas compañía y actividades sanas, individualmente supervisadas por un jefe, de modo que el carácter del muchacho se desarrolla en la dirección justa para su beneficio y, lo que cuenta, también para el bien de la comunidad.

### **Robert Baden-Powell**

Aprox. 1922 Publicado por Headquarters Gazette, mayo 1922